

Ketty Alejandrina Lis

## Por qué temerle

### Poema original:

Por qué temerle  
hay algo de retorno en su mirada  
una cierta piedad  
quizá ese cansancio de recoger desde el principio de los tiempos  
hojas que se asoman sin pausa  
y con prisa  
se sueltan de las ramas.

Ella viste de luz para fingir que huye  
mientras paciente observa vagar las nueve lunas.  
Su cuerpo inclina.  
Azabache y acero. Vestal.  
Sólo su lengua seca  
-esconde el látigo-  
da paso a la hora precisa en que el ritual  
como un destello en las marismas  
se aproxima.

Pareciera que abrazara con abrazos  
en ligero declive de cristal.  
¿Tanto así?  
Sí y sobre la frente  
muestra su diadema de múltiples espejos en enigma  
y una máscara.

Irónica (en verdad un poco irrespetuosa)  
sonríe al estallar la epifanía de la vida  
cuando el amor en su inconsciente rueda  
promete esa ilusión de ser eterno  
y en vuelo de alegría los pájaros del mundo  
una viejísima canción de cuna  
cantan.

Pero la orilla de los ríos  
distinta a la del mar es áspera  
infatigable  
la tierra apaga con idéntica bravura

el verde de las hojas  
de brillo tan igual en la simpleza de los yuyos  
y en las plantas.

¿Por qué creer que es triste  
que su silencio a puro grito es semejante  
al número infinito de batallas  
libradas en en la intimidad del corazón del hombre  
que su tarea sólo estriba  
en recoger las vestimentas llegadas del espacio  
donde el amor el dolor las esperanzas  
los proyectos  
el esfuerzo de caminar paso a paso al costado de los días  
se vuelven hojarasca  
humo  
nada?

Ella sin decir nada nos advierte  
¿acaso se puede decidir?  
¿no finaliza todo a cada instante?  
Entonces  
a celebrar que la sazón es corta.

Ella viste de luz para fingir que huye.  
Ella lleva una máscara.